



energia@fte-energia.org
www.fte-energia.org

frente de trabajadores de la energía

Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Boletín de prensa

v8. n297

7 noviembre 2008

B2- La resistencia popular

La resistencia popular contra la privatización energética ha sido importante pero insuficiente. El obradorismo ha sido el sector mayoritario. En algunos lugares, las bases de este movimiento realizaron diversas acciones, no así en la mayor parte del país. AMLO confió en “expertos” y cúpulas políticas burocráticas. No fue posible detener la privatización por la carencia de organización estructurada, movilización concertada y dirección política adecuada.

“Victoria del PRD”: Perredistas

El 20 de octubre, Carlos Navarrete, coordinador de los senadores perredistas, declaró que la aprobación de los dictámenes, efectuada ese día, era una “victoria del PRD” y aseguró que AMLO había “sido enterado en detalle del contenido de los dictámenes”.

En el mitin de ese día, realizado en el Monumento a la Revolución, AMLO dijo que “se han recibido “respuestas positivas” de los legisladores del FAP. También señaló que, “ya se han aceptado tres demandas que se habían planteado como necesarias: mayores recursos a Petróleos Mexicanos (Pemex), convertir los denominados Pidiregas en deuda pública y la construcción de una nueva refinería”; se refería a los anuncios sobre el plan oficial anticrisis hechos días antes por Calderón. Sin embargo, esos aspectos no son materia de las leyes aprobadas.

El 21 de octubre, se pretendía dar “primera lectura” a los dictámenes en el Senado pero este los difirió para el jueves 23. El 21, los senadores del PRD pidieron revisar “el artículo quinto de la ley reglamentaria del artículo 27 constitucional, para establecer la prohibición expresa a Petróleos Mexicanos (Pemex) de otorgar áreas exclusivas o bloques de exploración y producción de hidrocarburos a una sola empresa contratista”.

Privatización conjurada: “Expertos”

En el mitin informativo del 21 de octubre, realizado en el Hemiciclo a Juárez, AMLO expresó que, “en las reformas que se están discutiendo, aunque no se permite, tampoco se prohíbe expresamente que empresas extranjeras puedan recibir contratos para la exploración y perforación en bloques o áreas en kilómetros cuadrados de nuestro territorio y aguas nacionales”.

El mismo día, Cuauhtémoc Cárdenas publicó una descripción de los dictámenes y, según el, la reforma tiene “tres dimensiones: otorga a Petróleos Mexicanos (Pemex) una mayor autonomía presupuestal y de gestión; moderniza su diseño institucional y flexibiliza su sistema de contratación de adquisiciones y de obra pública. Es una legislación que quizás no sea todo lo profunda que se hubiese deseado, según cada visión política, pero es, sin duda, de gran amplitud”. Siempre acrítico, como acostumbra, omitió cualquier cuestionamiento al nuevo “esquema de contratos”, prohibidos constitucionalmente; de la “autonomía” está absurdamente convencido.

Sí señaló “una omisión importante en los dictámenes que llegarán al pleno del Senado: el tema de los “bloques” o áreas exclusivas para un solo contratista, asignados mediante alguna

variante de los contratos de servicios múltiples que no está considerado en los dictámenes que este martes se dieron a conocer a la opinión pública, lo que pudiera significar que se excluyera a Pemex del control de las decisiones sobre esos trabajos de exploración y extracción”.

En la noche del 21 de octubre, AMLO se reunió con los “expertos” en la que estuvo presente Carlos Navarrete. Rolando Cordera informó que “se cerró la puerta (sic) de la propuesta privatizadora hecha por el gobierno (federal) y secundada por el PRI”.

AMLO dejó en claro que “si bien el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo evitó (sic), a través de los legisladores (sic) del Frente Amplio Progresista, que entre otras propuestas se establecieran las opciones de filiales (sic), contratos de riesgo (sic), licitaciones públicas (sic) para contratos (sic) y servicios en la paraestatal, el "gobierno legítimo" continuará en la movilización en demanda de un pacto nacional en favor de la economía popular” (sic). Al parecer, a ese momento, no tenía claridad de lo que estaba pasando o no estaba bien informado. Todo lo que decía que se había evitado es, exactamente, al revés.

El economista Jorge Eduardo Navarrete -del grupo de expertos del FAP- consideró que el resultado del proceso de negociación de la reforma energética conjura (sic) la privatización y por tanto "debe respaldarse (sic) totalmente (sic)".

Esto es un “éxito”: Gómez

Para el siguiente día, 22 de octubre, AMLO invitó al senador Pablo Gómez (PRD), al embajador y “experto” José Eduardo Navarrete y al ingeniero Felipe Ocampo para que explicaran a la resistencia qué se había ganado y qué no. En el Hemiciclo, Gómez detalló que “la disputa sobre el petróleo se expresó principalmente en el intento por entregar la refinación y los ductos a empresas privadas y, por ende, una parte del crudo a compañías extranjeras a través de contratos de riesgo”.

Aseveró que “una de las amenazas que aún se ciernen sobre la industria petrolera mexicana es que se intente licitar áreas completas para explotar los hidrocarburos”. Luego dijo que, pase lo que pase, y lo que se decida en esa asamblea, "esto es un éxito" (sic).

En el mitin, AMLO propuso realizar de inmediato una consulta con dos preguntas:

“La primera: “aceptar lo hasta ahora logrado (sic), vigilar que se cumplan los compromisos (sic) y seguir luchando para evitar cualquier retroceso (sic) que signifique violar la Constitución, privatizar o que continúe la corrupción en Pemex”.

Y la segunda: “iniciar desde mañana mismo, antes de la aprobación de las reformas en materia de petróleo en el Senado, las acciones de resistencia civil pacífica hasta lograr que se incluyan las demandas pendientes (sic)”.

11 mil 999 brigadistas (69.2 por ciento de los votantes) optaron por la segunda opción, y 4 mil 713 (27.2 por ciento) por la primera, y hubo 625 votos nulos. Al parecer, solamente AMLO, políticos y expertos del FAP creían en lo que se había “logrado”, la mayoría no lo vio así.

Vacilante aún después de la votación, preguntó a los presentes: “¿Vamos a estar aquí mañana, desde las siete?”. “¡Siiiií!”, respondieron a coro los defensores del petróleo. “A ver, que levanten la mano (sic) los que van a estar”, y miles de personas lo hicieron. “Bueno, aquí nos vemos a las siete de la mañana”.

Más a fuerza que de ganas, tuvo que “iniciar” la resistencia, apenas unas horas antes de que los senadores aprobaran los dictámenes previamente acordados.

Los preparativos de la resistencia

Durante meses se venían haciendo preparativos para “impedir la privatización de Pemex” según exclamó AMLO en varias “asambleas informativas”. Pero, no tenía ese tema en su agenda política. Durante plena campaña electoral presidencial, el 18 de marzo de 2006, en Salina Cruz, Oaxaca, propuso seguir la misma política petrolera ¡de Fox!, especialmente con relación a las plataformas de producción y exportación de petróleo crudo.

Al año siguiente, el mismo día y en el mismo lugar, los organizadores del evento excluyeron a los propios colaboradores y apoyadores oficiosos del llamado “gobierno legítimo”, sin darles oportunidad de intervenir para presentar las “conclusiones” de un evento organizado al vapor días antes en la ciudad de México.

En la “asamblea informativa” del 20 de noviembre de 2007, AMLO llamó a la Convención Nacional Democrática (CND) a reunirse el 18 de marzo de 2008 “para conmemorar” (sic) la expropiación petrolera. Pero los acontecimientos privatizadores estaban en marcha mucho tiempo atrás. Con la llegada del año, se hizo evidente la proyectada privatización.

Fue entonces que se constituyó, por designación, el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo. El 24 de febrero, frente a la Torre de Pemex, se dio a conocer un plan de resistencia que incluía bloqueos de aeropuertos, carreteras, etc. También, se informó que habían sido “designados (as)” los (las) coordinadores (as) del Movimiento en cada uno de los Estados.

La movilización en el país

A partir del anuncio de Calderón, sobre su propuesta de reforma energética, se organizaron brigadas que, en el caso de las mujeres se les denominó “adelitas”, y se sucedieron una serie de “asambleas informativas”. Las brigadas tuvieron una participación destacada, específicamente en los plantones realizados fuera del Parlamento, durante la toma de las tribunas de las Cámaras por parte de los legisladores del FAP, que impidieron el “fast track” del PRI y del PAN.

Se abrió, entonces, el Debate Oficial organizado por el Senado. A este Debate, el FAP invitó a sus amigos excluyendo, explícitamente, a los trabajadores de la energía.

Durante los 71 días que duraron los foros oficiales, dos actividades de la resistencia tuvieron importancia: Una, la organización de círculos de estudio y, dos, la organización de medios alternos de comunicación.

Varias brigadas, especialmente en la capital del país, pero también en otros lugares como Xalapa, Toluca, Monterrey y otras poblaciones organizaron conferencias sobre el petróleo. Pero esta experiencia no se generalizó en el país. En algunos lugares, las propias bases tomaron la iniciativa; en otros, la mayoría, no hubo ninguna iniciativa.

Para el 27 de julio, se había propuesto realizar una consulta popular sobre la privatización petrolera, coordinada por Manuel Camacho Solís (PRD). Las preguntas fueron, “deliberadamente”, MAL hechas por desconocidos “académicos”. Aún así, más del 87% de la población votamos en contra, principalmente en el Distrito Federal y en el Valle de México. Los resultados de la consulta fueron entregados por Marcelo Ebrard, jefe del gobierno del Distrito Federal, al Senado sin que hubieran tenido ninguna trascendencia.

“Más de 200 mil brigadistas ya están listos”, se decía, y “se van a movilizar en defensa del petróleo”. Durante meses, posteriormente al fraude electoral de 2006, AMLO ha venido recorriendo el país. La última vez, anunció que tenía ya 5 millones de “representantes” del “gobierno legítimo”. En los últimos meses, el centro de sus giras era promover la defensa del petróleo y, supuestamente, la formación de brigadas.

La voz de la resistencia

Las “asambleas informativas” son simples monólogos monótonos. En algunas ocasiones, participan otros oradores, todos oficiales u oficialistas. Jamás existe discusión, el formato tipo mitin no lo permite. Pero sí hay propuestas, siempre presentadas por el propio AMLO, y las correspondientes votaciones al respecto.

En esas “asambleas”, buena parte del auditorio se expresa con el incienso que se promueve por los organizadores para rendirle culto a AMLO. “Es un honor estar con Obrador”, “Pre-si-dente!”, gritan muchos reiterando esas consignas hasta el disgusto auditivo de los demás. Desde el templete se promueven esas consignas, alimentado ese culto desde arriba y desde abajo.

En los círculos de estudio la situación fue diferente. Muchos activistas surgieron del movimiento y tomaron iniciativas. La situación fue desigual, en algunos casos, las “discusiones” eran muy ligeras, en otros casos había que estar “levantando el ánimo” a cada rato. Pero hubo casos donde la participación fue amplia y el nivel de discusión elevado.

Siempre hacía falta mucha información. Eso era natural, la población en general no es experta en petróleo ni tiene porqué serlo. Pero, en el curso del movimiento, la información de todo tipo fue fluyendo.

Una de las experiencias más relevantes fue la creación de blogs que permitieron disponer de información diaria sobre el tema en debate. La experiencia más sobresaliente fue soberaniapopular.blogspot.com que fue creciendo cada vez más e incluyó texto, imágenes, audio, video e informes, opiniones y voces diversas, así como, resistenciacivilpacificaennl.blogspot.com y resisteacapulco.blogspot.com

Los medios privados impresos, radio, TV e Internet, siempre estuvieron contra el movimiento. Pero, cada vez más, los medios alternos e independientes se abren paso.

La corrosión interna

En pleno movimiento se produjeron elecciones internas en el PRD. Dos contendientes, Jesús Ortega y Alejandro Encinas se enfrentaron en el nivel más bajo y terminaron dividiendo al partido. AMLO tuvo una intervención desafortunada al promover a Encinas y tratar de imponerlo.

El proceso se desarrolló en medio de serias denuncias de corrupción y fraude. Nada se ha aclarado a la fecha, ni se aclarará pues hubo deshigiene política y, seguramente, intervención del Estado para producir una votación alterada de ambas partes.

El conflicto en las cúpulas repercutió hacia abajo. En las bases había interés y disposición para defender el petróleo y evitar la privatización de Pemex, pero se reprodujeron los vicios. Muchos perredistas nunca fueron bajados de “traidores” y eso hizo difícil el trabajo unificado, más aún, lo complicó. Como resultado, han quedado heridas difíciles de cicatrizar.

Arriba, no se tuvo ninguna intención para recomponer la situación. De entrada, en una “asamblea informativa”, la moderadora proclamó a Encinas “Pre-si-den-te”. A partir de ese momento, Encinas jamás dejó ese templete, siempre salió en las fotos y nunca promovió y menos organizó la lucha, ni siquiera declaraciones hizo.

Durante el conflicto se ha observado que al interior del PRD, AMLO y la corriente de Encinas, están en ínfima minoría, tanto en el Congreso como en el Consejo Político. Eso es muy contradictorio porque, al mismo tiempo, “los traidores” del comité nacional del PRD apoyan financieramente los recorridos de AMLO por el interior del país.

En suma, el PRD no pudo elegir a su representación nacional pero la polarización ha sido tal que ese instituto político podría terminar “partido”.

Ausencia del Frente internacional

Además de estar ventilando públicamente los asuntos caseros, el movimiento de AMLO se mantuvo entre cuatro paredes, debido a los prejuicios que sostiene. Ese es un severo error. Pretender que los problemas de México se resuelven internamente y que el conflicto con las transnacionales e imperialismo es solo de los mexicanos, raya en lo absurdo.

De no ser por los blogs de la resistencia y las acciones de otras organizaciones no obradoristas, como el FTE de México, el mundo solamente conocería las versiones oficiales del gobierno y sus partidos.

Esta vertiente es una de las más serias deficiencias de AMLO. Pareciera que quiere evitar toda relación con los procesos democratizadores en Latinoamérica y el Caribe, para hacerse grato ante los ojos del imperialismo, manteniéndose aislado. Se trata de una ingenuidad.

Expertos e intelectuales del FAP

En una “asamblea informativa”, AMLO presentó a quienes designó como Comité de Intelectuales en Defensa del Petróleo. Más adelante, cuando el PAN y el PRI ya habían presentado sus propuestas energéticas, anunció la formación de un grupo de expertos quienes formularían una iniciativa energética a nombre del FAP. Este grupo se integró por muchos políticos que no son expertos, contados han trabajado en la industria energética, muchos son economistas, otros sociólogos o licenciados, pero nadamás.

Lo más grave fue la propuesta que hicieron pues presentaron una iniciativa energética privatizadora de Pemex. La privatización eléctrica furtiva, la de la petroquímica y la del gas natural fueron ratificadas. El actual 48% de privatización en la generación eléctrica NO les dijo nada a esos “expertos”. Más aún, la privatización de las fuentes renovables de energía fue avalada, no se atrevieron siquiera a hacer una simple crítica.

“Por prudencia”, los “expertos” no cuestionaron el otorgamiento de contratos, mismos que fueron propuestos por el FAP en la ley reglamentaria petrolera y en la ley de Pemex. Luego, todos los partidos terminaron por aprobarlos. También avalaron, sin chistar, la ley privatizadora de la Comisión Reguladora de Energía y las reformas al artículo 33 de la Ley de la Administración Pública Federal que le otorga facultades privatizadoras a la secretaría de energía. Acerca de la ley de la Comisión Nacional de Hidrocarburos, encargada de avalar los contratos en exploración y producción de hidrocarburos, no dijeron nada.

Esta iniciativa se estuvo procesando en la oscuridad, la resistencia jamás fue enterada de nada. Al final se le llamó “iniciativa ciudadana” y AMLO dijo que la apoyaba “sin quitarle una sola coma”. Previamente, se había hecho una revoltura, consecuencia de la negociación en las cúpulas, para incluir las propuestas de Cuauhtémoc Cárdenas y de su grupo afín. La operación política tiene las inocultables huellas de Camacho Solís y de Cordera.

La iniciativa se puso, luego, en manos de los senadores del PRD (Graco, Pablo y Núñez) que habían venido trabajando con Cuauhtémoc, según lo publicó él mismo. Finalmente, los senadores del PRD hicieron lo que los “expertos” les habían dicho.

En los dictámenes quedó la privatización de Pemex, vía los contratos de toda clase, extendida al gas natural, los productos petrolíferos y petroquímicos, y los agrocombustibles, así como, la continuación de la privatización eléctrica y la adición de las fuentes renovables que también serán privatizadas.

Las vacilaciones e incongruencias de AMLO

“Estamos listos señor presidente”, se decía en las asambleas informativas previas al desenlace del conflicto. “Estamos en alerta”, se expresaba. También se dijo “Ya esta listo el plan” para la resistencia. Pero ese plan jamás se conoció. Estén atentos, les vamos a llamar, le decían a los brigadistas. Sin saber nada con certeza, en algunos casos hasta se hicieron simulacros de resistencia sin que ésta se llevara a cabo.

Siempre hablando al futuro, “Nos movilizaremos si privatizan a Pemex”, AMLO dejaba transcurrir el tiempo, mientras los senadores estaban dictaminando. Sin embargo, sabía lo que se discutía. En el “cuarto de al lado”, siempre estuvo un grupo reducido de “expertos”, entre éstos, Di Constanzo y Sheinbaum, ambos de su propio “gobierno legítimo”.

Ya se habían dictaminado los siete dictámenes, de los cuales, seis son explícitamente privatizadores y AMLO no decía nada. Menos de 24 horas encontró “rendijas” a la privatización. Jamás, hasta el momento, ha dicho nada de las “puertas abiertas”, pues respecto al otorgamiento inconstitucional de contratos ha callado, igual que los expertos.

Como la votación del 23 de octubre fue a favor de movilizarse, AMLO se movió con base en las “rendijas”. Los senadores hicieron caso omiso y los diputados también.

El 21 de octubre se dijo en el Hemiciclo que “hoy no pasó nada” (sic), entonces el mitin se disolvió. Al siguiente día se votó por “iniciar” (sic) la “resistencia”. El 23 de octubre, frente al Senado acudimos menos de los que habían votado el día anterior. El 28, asistimos todavía menos.

AMLO fue recibido por la mesa directiva de los diputados. Una minoría de legisladores del PRD “tomó” la parte alta de la tribuna en la Cámara. Abajo, se instaló la sesión. Como había ocurrido en el Senado, la mayoría de diputados del PRD y de Convergencia votaron a favor de la reforma. “Traidores” les llamó AMLO y voceros oficiosos.

Claro que traicionaron pero no fueron los únicos. Graco reviró de inmediato y la polarización interna tiende a agravarse. Graco reivindicó públicamente a los “expertos”. Algunos “intelectuales” se “deslindaron”, no así los “expertos”; “unidad no es unanimidad”, dijeron acriticamente los escritores y políticos.

No se estuvo a la altura política requerida

Evidentemente, AMLO terminó con un perfil muy bajo. Cuando tomó la bandera de la defensa del petróleo creció revelando habilidad política. Pero había una debilidad intrínseca: AMLO jamás ha estado convencido de lo pernicioso que es para la nación la privatización energética furtiva en marcha. Pareciera que “no sabe” que esa privatización existe, porque siempre habla al futuro, de una privatización por venir. Peor aún, siempre habló de una movilización posterior (sic) a la privatización., lo cual fue un error que advertimos oportunamente.

Organizativamente, la situación fue peor. AMLO se niega a otorgarle la libertad al pueblo para que ejerza el derecho a su propia autodeterminación. Los 5 millones de afiliados de su “gobierno legítimo” no se vieron, los coordinadores (as) estatales del Movimiento estuvieron, en su mayoría ausentes, en algunos casos demostraron que no podían sostener ni siquiera una conferencia de prensa. La mayoría de integrantes de su “gobierno” no abrieron la boca, Encinas tampoco.

Haber dejado la iniciativa en los senadores de la otra corriente del PRD lo limitó más todavía. Los problemas sociales de México siempre se han resuelto en las calles jamás en el Parlamento. Reaccionar tarde ante los acuerdos legislativos, aprobar ciegamente la iniciativa preparada por los expertos, avalar el contenido erróneo de las preguntas en la consulta, vivir de las loas, lo perdieron y el movimiento se le deshizo en las manos.

Mensaje al capital invasor

¿Por qué esa actitud de AMLO? Desde nuestro punto de vista, porque carece de una estrategia correcta. Su política se basa en el populismo con trasfondo neoliberal; no le interesa la organización social, ni mucho menos, la afectación al capital.

AMLO siempre ha omitido la crítica a las ya más de 300 transnacionales de la energía que han invadido a México. En la iniciativa de los “expertos”, a ese capital NO lo tocan; tampoco AMLO, al grado que, ya se aprobaron los dictámenes privatizadores que avalan la privatización energética furtiva, su continuación y ampliación y, al respecto, NO ha dicho NADA.

Comentarios del FTE

El FTE valora la lucha de los hombres y mujeres de la resistencia. No lo decimos lo demostramos. Sin ser obradoristas hemos estado presentes en las acciones, a varios niveles, más que muchos otros. Lamentamos la política seguida por AMLO, ya que, al final somos afectados todos.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México